

CAMIONES y TRACTORES

E B R O

Conducción Carnet 2.^a clase

Facilidades de pago: 36 meses

Venta y Servicio en:

Auto Granollers, S. L.

GRANOLLERS

AGENTE

DE SEGUROS

Isidro Prat Bachs

Cies. d'Assurances Générales

Príncipe de Viana 2, 1.º Tel. 270 21 98

GRANOLLERS

Tel. 5

RIELLS DEL FAY

TANCANT AMB EL FAROL VERMELL

KRISTOS VOSKRES

—En adelante no habrá más Pascua de Resurrección. Desde hoy seremos libres. El conferenciante gritaba como un loco. De esto hace mucho tiempo.

—Los carreteros tendrán su Pascua, los mineros tendrán su Pascua, los trabajadores la suya, pero desaparecerá la Pascua de la Iglesia. Mejor dicho, a partir de hoy, no habrá más iglesias.

Había comenzado la revolución. Se perseguía a los sacerdotes y se quemaban las iglesias. La noche de Pascua, en vez de misa, se organizaron en todas partes mitines. También en un pueblecito de montaña, perdido entre los bosques. Todos estaban convocados. Y las «convocatorias» eran órdenes.

—Camaradas!, de aquí en adelante seremos libres! Sólo serviremos al gobierno, porque es el gobierno del pueblo!

Nuestros buenos campesinos no entendían nada de lo que les decía el conferenciante. Sólo sabían una cosa: que ahora ya no se podrían saludar como lo habían hecho las noches de Pascua anteriores.

—Kristos voskres (Jesús ha resucitado).

—Vo istenou voskres (Ha resucitado de verdad).

—Nosotros hemos descubierto que la religión es una farsa. Lo hemos demostrado y todos estáis de acuerdo! Pero si alguien de los que están aquí tiene algo que añadir que suba al estrado. Sin miedo. No le haremos nada.

Se hizo un silencio absoluto. Todos, atemorizados, se miraban de reojo. Nadie se atrevía a hablar.

De repente se oyó una voz fuerte, resquebrajada.

—Yo tengo algo que decir.

Todos miraron hacia el lugar de donde había salido la voz y quedaron atónitos, helados. Era un sacerdote viejo, enjuto, de mirada firme, vestido con una sotana que parecía volar en su esquelético cuerpo.

—Si me lo permitís, diré dos palabras nada más.

El conferenciante se movió con nerviosismo. Miró su reloj.

—Ten en cuenta que todos estamos seguros de que lo que he dicho es verdad. Además no tenemos tiempo.

—Son sólo dos palabras.

El sacerdote subió al estrado. Con ardiente mirada contempló la sala. Levantó las manos y con voz potente dijo dos palabras que sonaron como dos truenos:

—Kristos Voskres.

Los demás quedaron electrizados. Un instante y se produjo el milagro. Aquellos hombres hasta entonces atemorizados, levantaron la cabeza, y como el crujir de una tempestad se oyó un solo grito:

—Vo istenou voskres.

He aquí cómo un viejo, muerto de frío y de hambre, demostró, poniendo en peligro su vida, que se podrán prohibir las fiestas religiosas, pero nunca se podrá arrancar la fe del corazón de los creyentes.

A vosotros, también, amigos, os decimos con toda la fuerza de nuestro corazón: Kristos Voskres.

Gaspar Mora

(De la Revista «A Punt»)

ED
La p
res co
que el
lum ve
ciació de
ensem.
aran a
indran
culàlia
lit que
encara
cífica i
realmen
Depèn
tim, o d
Pel b
compre
llogater
Per al
fan amb
per l'es
Però
Per c
Conviur
viure an
No ba
Ignora
No te
e.
Simple
conviur
La c
saber i
munitat
La c
ma cor
es rela
La c
trobar-se
mú que
Des c
més que
convivè
ple pen
que ne
ments i
sense a
una qui
a maner
No ob
gui hon
viure an
som tot